



Capítulo 13

La participación en la comunidad

Los niños que no pueden ver bien forman parte de la comunidad, al igual que todos los otros niños. Por desgracia, muchas veces los niños que no ven permanecen encerrados en casa. Casi nunca ayudan con el trabajo de la familia y es raro verlos afuera, jugando o caminando. Estos niños tienen pocas oportunidades de conocer a otras personas y la gente no llega a tratarlos. Es posible que la gente incluso llegue a creer que los niños ciegos no pueden aprender a hacer cosas. Cuando estos niños sí tienen oportunidades de salir, muchas veces la gente de la comunidad no sabe cómo actuar ni cómo hablar con ellos.



Hay muchas cosas que los padres pueden hacer para ayudar a su niña a participar en la vida de la comunidad. Siempre que pueda, llévese a su niña cuando salga — ya sea que vaya al pozo por agua, a juntar leña, al mercado, a la escuela, a la iglesia o a las reuniones y los eventos de la comunidad. En el camino, descríblele lo que vea y anímela a que escuche los sonidos y a que toque y huela las cosas. Háblele de los animales que vea. Présentele a las personas que se encuentren y enséñele a su niña a saludarles.

Cómo pueden ayudar los miembros de la comunidad

Los miembros de la comunidad pueden aprender que una niña que no ve bien es tan activa como cualquier otra. Pero también deben entender que ella necesita ayuda especial para llegar a conocer a la gente y para ir y venir por todos lados como los demás. Es posible que las personas se sientan incómodas con su niña hasta que usted les explique cómo comportarse.

► Para ayudar a los miembros de la comunidad a tratar a su niña

Anime a la gente a hablar con su niña cada vez que la vean. Pídale que se presenten y que llamen a su niña por su nombre, para que ella sepa que le están hablando. Explíqueles que deben hablar con ella directamente, en vez de hacer preguntas sobre ella a otras personas.



Anime a la gente a ayudar a su niña a encontrar lo que ella esté buscando. Los miembros de la comunidad pueden aprender a darle instrucciones (vea las páginas 111 a 114) que le ayuden a encontrar las cosas por sí misma.



Pídale a la gente que conteste las preguntas que su niña les haga y pídale que le explique las cosas. A medida que las personas de la comunidad vayan conociendo a su niña, se darán cuenta de que ella puede hacer mucho más de lo que ellos se hubieran imaginado.



Cómo pueden ayudar los otros niños

Los niños pueden ser crueles con una niña que no ve bien. Puede ser que se burlen o se rían de ella, o tal vez la imiten o incluso la lastimen. Pero es más común que su crueldad consista en no incluirla en sus juegos o en sus actividades.

► Para ayudar a los niños a entender cómo se siente estar ciego

Muchas veces los niños son crueles porque tienen miedo de lo que no entienden. Ya que van entendiendo mejor las cosas, los niños pueden volverse amigos o ayudantes de la niña que no ve bien. Éstos son algunos juegos que pueden ayudar a los niños a entender cómo se siente estar ciego:

Juego: La vista borrosa

Los niños pueden descubrir cómo se siente no ver bien si...



se ponen un par de anteojos con mucho aumento o un par de lentes oscuros que estén rayados.



se cubren los ojos con un pedazo de papel delgado o cualquier otro material que sólo les permita ver un poco.

Tengo que acercarme mucho a esta lata para poder ver las letras. ¡Y aún así me cuesta trabajo verlas!

Entonces pida a los niños que traten de ver algo que tenga detalles pequeños, como las líneas de la hoja de un árbol o las letras de la etiqueta de una lata. Pregúnteles cómo se siente tratar de ver esas cosas. ¿Qué tanto se las tienen que acercar para poder verlas bien?



Juego: Lazarillos

Divida a los niños en parejas. Con un trapo, tápele los ojos a uno de los niños de la primera pareja, de modo que no pueda ver nada. Luego pídale al otro niño de esa pareja que sea el lazarillo del niño con los ojos tapados. El lazarillo debe llevar a su niño 'ciego' a caminar. Debe ir cuidándolo para que no se lastime, pero debe dejar que toque diferentes cosas. Las demás parejas deben hacer lo mismo.



Después del juego, anime a los niños a hablar sobre sus experiencias:

- ¿Cómo se sintieron al no poder ver?
- ¿Tuvieron miedo?
- ¿Cuáles de las cosas que hizo cada lazarillo les sirvieron y cuáles no?
- ¿Qué cosas podrían haber hecho mejor los lazarillos?
- ¿Tuvieron confianza en sus lazarillos?

Juego: ¿Quién será?

Véndele los ojos a una niña de modo que ella no pueda ver nada. Entonces deje que ella trate de reconocer a sus amigos tan sólo tocándolos. O bien, podría tratar de reconocer diferentes objetos. Después hablen de lo que ella sintió al no poder ver.



Juego: ¿A qué huele?



Véndeles los ojos a varios niños de modo que no puedan ver nada. Después, ponga enfrente de cada uno de ellos algo que tenga un olor fuerte, como una naranja sin cáscara, hojas de té, granos de café, un plátano o una planta de su área. Vea si los niños pueden reconocer cada cosa según su olor.

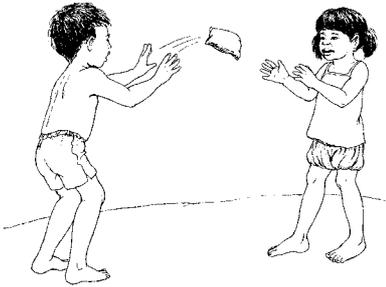
Después de que los niños hayan jugado estos juegos, explíqueles que, como las personas ciegas no pueden ver, muchas veces ellas tienen el tacto, el olfato y el gusto muy desarrollados.

► **Para ayudar a los niños a incluir a un niño ciego en sus juegos**

Muchas veces, los niños no se dan cuenta de que un niño que no ve bien podría jugar con ellos si tan sólo cambiaran sus juegos un poco. Por ejemplo:



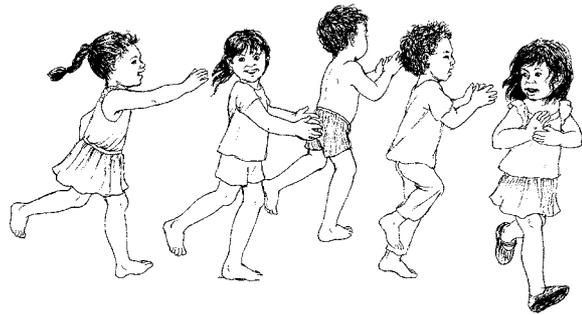
Aquí damos otras sugerencias para incluir a un niño que no ve bien en los juegos:



Si una niña puede ver los colores brillantes, haga la bolsa con una tela de color brillante.

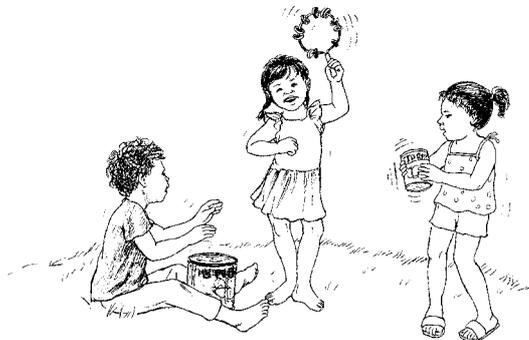
En vez de jugar a atrapar una pelota, los niños pueden atrapar una bolsita llena de arroz o de frijoles. La bolsa hará ruido cuando la lancen y cuando caiga al suelo. Otra posibilidad es que los niños jueguen a atrapar una pelota, pero en vez de lanzarla por el aire, pueden hacer que ruede por el suelo. Una niña que no ve bien, podrá oír cómo rueda la pelota y podrá atraparla.

Una niña que no ve bien puede jugar a la roña con otros niños si ellos aplauden o silban mientras corren, o si cada uno lleva amarrado algo que haga ruido.



Una niña que no ve bien puede aprender a brincar cuerda si se le amarra un cascabel a la cuerda.

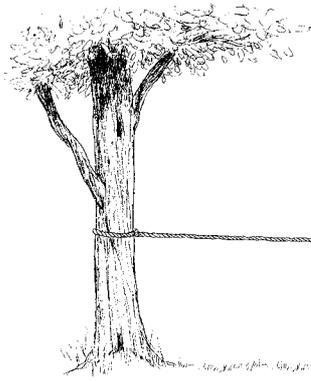
Los niños pequeños pueden ‘tocar’ diferentes tipos de música usando una lata grande como tambor, una sonaja hecha de un manojito de piedritas en una lata pequeña o un alambre ensartado con corcholatas (vea la página 185).



Dibujar en la arena mojada o en el lodo ayuda a una niña ciega a sentir lo que dibuja.



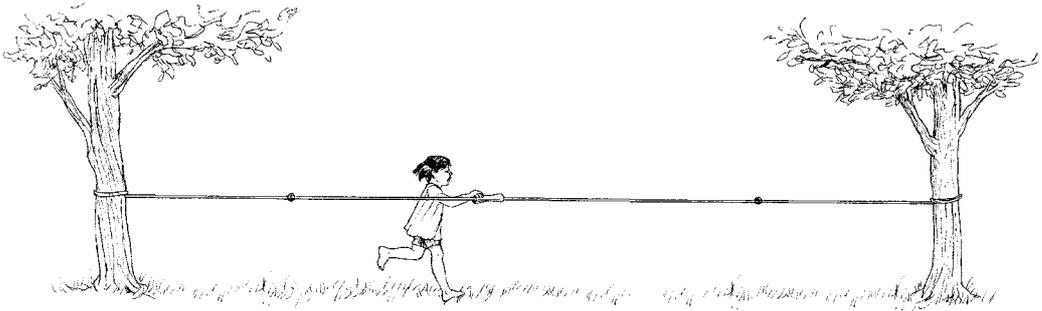
Una niña que no ve bien puede jugar a las carreras usando una cuerda amarrada entre dos árboles, como mostramos aquí:



Amarre una de las puntas de una cuerda alrededor de un árbol. Haga un nudo grande en la cuerda, como a 1 ó 2 metros (de 3 a 6 pies) de distancia del árbol.



Pase la otra punta de la cuerda por un tubo hueco, como un pedazo de bambú.



Haga otro nudo grande como a 1 ó 2 metros del segundo árbol. Luego amarre la cuerda alrededor de ese árbol. Asegúrese de que el tubo no se pueda deslizar más allá de los nudos.

Si quiere más ideas, hable con niños de su comunidad. Anímelos a pensar en formas de incluir a un niño ciego en todos sus juegos. Vea a quién se le ocurre el mayor número de ideas.

Proyectos comunitarios

El construir un campo de juegos es una actividad que puede ayudar a los niños y a los miembros de la comunidad a aprender a trabajar juntos. Hay algunas cosas sencillas que hacen que los campos de juegos sean divertidos para todos los niños. Así, los niños que no ven bien no se sentirán excluidos. Todos los niños de la comunidad pueden disfrutar con las ideas que damos aquí.



ALGUNOS CONSEJOS PARA CONSTRUIR UN CAMPO DE JUEGOS

Conviene construir un campo de juegos de una manera sencilla, usando materiales locales de bajo costo. El campo les dará a los niños y a sus padres la oportunidad de probar diferentes juegos. Después, la familia podrá construir en casa, de una forma gratuita o barata, lo que le sirva a su niño. Por eso, un campo de juegos hecho de ramas y varas, llantas viejas y otros materiales de poco valor es mucho mejor que un campo elegante con juegos caros hechos de metal.

Un campo de juegos para todos

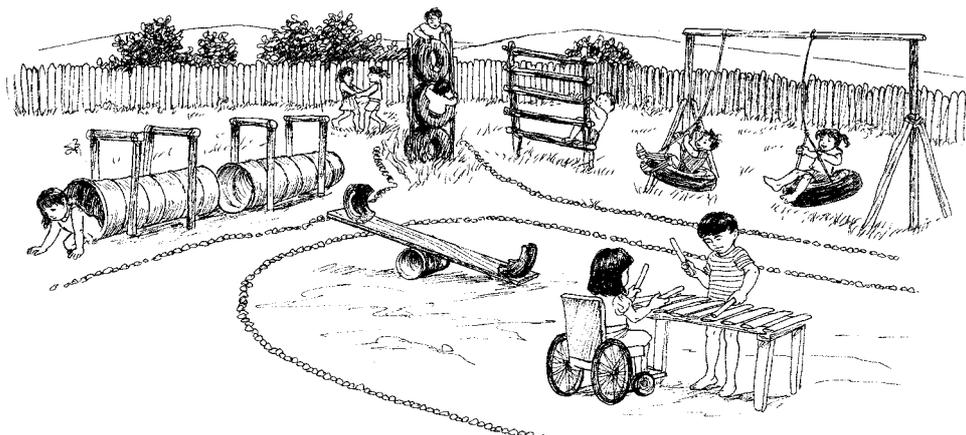
Ribaralta es un pueblito aislado en Bolivia. Debido a que los caminos son muy malos, a veces uno se puede tardar hasta 30 horas en manejar de Ribaralta hasta la ciudad más cercana. El pueblo es muy pobre. No tiene un sistema de agua y mucha de la gente que vive allí no tiene electricidad. En el pueblo viven varios niños que tienen discapacidades y algunos de los padres de esos niños comenzaron a reunirse cada 2 semanas. Así descubrieron que se habían vuelto expertos en todo lo referente a las necesidades de sus niños.

Como habían aprendido tanto sobre las discapacidades, querían hablar con la comunidad acerca de los niños discapacitados. Decidieron construir un “campo de juegos para todos los niños” para reunir a los niños —con y sin discapacidades— por medio del juego.

La idea inicial de los padres, que según su cálculo tomaría 3 domingos de trabajo, se convirtió en un proyecto mucho más grande, a medida que la gente comenzó a pensar en otras ideas para el campo de juegos. Consiguieron que los comercios y las fincas regalaran ladrillos, clavos, madera y árboles. Cuando por fin lo terminaron, el campo de juegos tenía una cerca, bancas, árboles y juegos hechos con llantas usadas y madera local.

A los niños les gusta gatear por los barriles o tambores que han sido bien limpiados. A los niños ciegos les gustará oír los ecos de sus voces dentro de los barriles.

Traten de poner diferentes tipos de columpios. Construyan algunos columpios bajitos para que los niños pequeños puedan subirse por sí mismos.



Si los juegos están pintados de colores brillantes, los niños que no ven bien podrán encontrarlos y usarlos. Los niños ciegos podrán ir y venir por el campo sin perderse si los caminitos tienen orillas y si algunas de las áreas tienen pasto (césped) y otras no.

A los niños les encanta hacer ruido golpeando o tamborileando cosas. Este tipo de actividad les gustará especialmente a los niños ciegos.

Sugerencias para el campo de juegos

- Anime a mucha gente de la comunidad a participar en la construcción y en el mantenimiento del campo de juegos. Será necesario limpiar y reparar el campo de juegos con regularidad, lo cual a su vez requerirá que alguien planee y organice el trabajo.
- Es mejor que el campo de juegos sea sencillo y se construya con materiales locales, de bajo costo. Así, la gente podrá copiar las ideas y construir los mismos juegos para sus niños en sus propios hogares.
- Para los postes que vayan a enterrarse, hay que usar un tipo de madera que no se pudra rápidamente. Trate la parte que va a quedar enterrada con aceite usado de motor, con alquitrán o con otras sustancias que sean resistentes a los insectos y a los hongos.
- Los columpios pueden colgarse de cuerdas o cadenas. Las cuerdas son más baratas pero pueden pudrirse o desgastarse rápidamente. Las cuerdas de plástico o de nilón no se pudren en la lluvia pero el sol las debilita y las vuelve quebradizas.
- Hay que revisar con frecuencia la fuerza de los postes y de las cuerdas. Para hacerlo, varias personas pesadas deben jalarlos al mismo tiempo. Las cuerdas deben reemplazarse en cuanto empiecen a debilitarse.
- Asegúrese de que los niños participen en el diseño, la construcción y el mantenimiento del campo de juegos. Los niños pueden llevar a cabo una gran parte del trabajo si los adultos les explican qué hacer.